



Una problemática de nuestra época... y de todas las épocas: la violencia.

Autores: *Cambursano, Susana Celina; Pérez, Adriana Encarnación*

Dirección: scambursano@arnet.com.ar

Universidad Nacional de Catamarca Facultad de Humanidades

Emilio Castro N° 32. C. P. 4700. San Fernando del Valle de Catamarca. Argentina

Introducción

“....El ser humano tiene una fuerza vital, una energía que se expresa de mil maneras diferentes. Amor, odio, furia, agresión, pasión....un amplio espectro de sentimientos y emociones. Una paleta de de colores variados y entremezclados. Así parece que somos. Seres humanos capaces de cualquier tipo de conducta: la agresión, el egoísmo, la nobleza, la cobardía, la travesura....”¹

Desde lo paradójal, tenemos capacidades diferentes: de amar y odiar, de compartir y retacear, de realizaciones maravillosas y de actos ruines, de sentimientos solidarios y de actitudes egoístas.

Cuando nos referimos a las acciones humanas, no podemos dejar de lado a la violencia como un fenómeno que circula desde lo individual a lo social y viceversa. Representa uno de los grandes motivos de preocupación que corroe los cimientos de la sociedad actual, asumiendo dimensiones macro sociales que nos implican .

Como seres humanos es nuestra responsabilidad aportar al esclarecimiento de las causas, las consecuencias, las formas y ser partícipes en su prevención para construir una sociedad democrática y justa que garantice una mejor convivencia.

Se trata de un tema muy complejo acerca del cual todos tenemos algunas referencias, hipótesis, experiencias pero no respuestas acabadas y por sobre todo

¹ (Imberti, J. et al.; 2.001)

muchos interrogantes .Todo grupo humano como así también “todo sujeto que la haya padecido o inflingido porta sus marcas en el cuerpo y en el alma “².

Es una problemática no abordable desde la linealidad causal, sino más bien desde la estratificación o imbricación etiológica, atendiendo a los múltiples planos que se conjugan en su puesta en acto . Los caminos de la simplificación ya no nos alcanzan.

Empezar a trabajar sobre el tema supone *actitudes previas*. Lo primero sería desmalezar el terreno, desnatularizar lo que sabemos “acerca de”, y empezar a interrogarnos. Esto es cuestionar nuestros saberes. Instalar la problematización y la pregunta. Supone interpelar, desmitificar, interrogar a los hechos para descorrer el velo de la familiaridad y superar el seudoconocimiento o ilusión de conocimiento. Esto convoca a la crítica de la vida cotidiana, entendiendo por vida cotidiana “el mundo en movimiento. La reiteración de acciones vitales en el tiempo “³.En este contexto lo supuestamente obvio suele ser lo desconocido o lo menos conocido.

El segundo paso sería revisar nuestras representaciones sociales acerca de la violencia y puntualizar prejuicios al respecto. Esto tiene que ver con los supuestos y su explicitación. Las representaciones sociales son según Jodelet: formas del conocimiento social, modalidades del pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, comprensión y dominio del entorno.

El tercero sería poder sostener una mirada global que nos permita la abarcatividad del problema lo cual remite a la dialéctica análisis – síntesis y además al posicionamiento desde un pensamiento complejo y multirreferenciado.

Estas serian cuestiones previas para empezar a trabajar sobre un tema acerca del cual todos registramos alguna experiencia.

Algunos *interrogantes* van a ser los ejes que van a orientar el desarrollo teórico:

- ¿Qué entendemos por violencia?
- ¿Cuáles son las formas de expresión?
- ¿Cuáles son las causas?
- ¿Qué podemos hacer frente a ella?

² (Fudin, M. etal.; 2.001)

³ (Quiroga, A., 1.990)

Desarrollo

¿Qué entendemos por violencia?

Nos parece de rigor aclarar determinados conceptos relacionados, o con algún grado de similitud. El recorrido sería partir de la diferenciación: agresión, agresividad, sadismo, violentación, victimización, hostilidad para luego profundizar el tema de interés.

Esto no supone pensar en compartimientos estancos. Son conceptos que desde los sujetos, sus vivencias intrasubjetivas y el sufrimiento, se enlazan.

La agresividad es un componente de la naturaleza humana, una *disposición pulsional* (Thanatos o instinto de muerte) originaria de los sujetos y una modalidad de respuesta adaptativa y defensiva del yo ante las amenazas.

Junto con los impulsos amorosos (Eros o instinto de vida) sirve de motor del desarrollo y de base para la sublimación. La expresión de niveles de agresividad acorde con el devenir evolutivo permite competir sanamente y afirmar la identidad.

Es indispensable para sostener, desarrollar y mantener la vida. Corresponde al impulso de autoconservación y está al servicio de la autodefensa.

La agresividad debe ser expresada y cuando su aceptación y manejo lúdico es bloqueado, se sientan las bases de posteriores violencias. Por eso afirmamos que la agresividad es la materia prima de la violencia.

En el contexto cotidiano la agresividad tiene una connotación negativa. "Designar un hecho como agresivo es resultante de un proceso evaluativo y por lo tanto incorpora la apreciación subjetiva".⁴

El Eros (instinto de vida) y el Thanatos (instinto de muerte) son pulsiones que en condiciones de saludabilidad coexisten en armonía en el desarrollo de la subjetividad y ambos realizan su aporte a la estructuración de la misma. "La vida es la resultante de un entramado de estas pulsiones donde se comienzan a tejer, desde la más temprana infancia, los lazos sociales de afecto y hostilidad..."⁵

No podemos dejar de hacer referencia a la diferencia entre agresividad y agresión, el término agresión debería utilizarse para designar el *acto* en sí, el hecho palpable y efectivo, la materialización de la disposición pulsional o agresividad

El sadismo, que esencialmente remite a lo psicopatológico, tiene como meta específica provocar el sufrimiento físico o mental del otro. Tal vez la forma de discriminar la violencia del sadismo sea atender a la interdependencia que el sádico guarda respecto de su objeto y la connivencia en el placer existente entre el sádico y el masoquista. Así se da un goce tanto en el sufrir como en el infligir sufrimiento. Esta *simetría* que se presentifica en el acto sádico no tiene lugar en el acto violento.

La violentación supone el *acto previo* a la violencia, el clima que prepara y que puede o no desembocar en el acto violento en sí. Es la antesala de la violencia y

⁴ (Brites de Vila, G y Muller, M., 2001)

⁵ (Fudin, M et al. : 2001)

es lo que en general domina la escena cotidiana. El clima de violentación, es lo cotidiano.

El acoso, intimidación o victimización representan situaciones en las que un sujeto se convierte en víctima (estar a merced de) estando expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas llevadas a cabo por otro sujeto / sujetos. La palabra clave aquí es *exposición*.

Por acciones negativas se entiende tanto las cometidas verbalmente, mediante contacto físico como las psicológicas, tal resulta el caso de las amenazas.

“La hostilidad coloca al otro en el lugar del adversario, lo *culpabiliza* y proyecta en el la propia agresividad. Supone un enfrentamiento y alguien (adversario) al que no se quiere someter, destruir, por que se perdería al otro que hace de frontón a la hostilidad”....⁶ y permite la proyección de la culpa.

La palabra violencia proviene de la raíz indoeuropea *wi: fuerza vital*, de la cual procede la palabra latina *vis* o *vir* equivalente a fuerza o varón. Tiene sentidos contrapuestos como en violencia, virtud. Esta fuerza vital puede orientarse hacia una actitud sana o salirse de sus cauces y tornarse en acciones violentas.

Esto explica que en el origen de la violencia hay algo impulsivo, un instinto (recordemos que referenciamos al instinto de muerte o Thanatos, como materia prima de la violencia).

Tiene que ver con una expresión posible del ser humano. En tanto el hombre constitutivamente es agresivo, está en él la disposición a la violencia, lo cual dependerá de la canalización de sus energías instintivas.

Delinear de manera inequívoca y universalmente válida el concepto de violencia es tarea compleja siendo difícil encontrar definiciones acerca de ella, más bien se habla suponiendo un acuerdo universal sobre sus significaciones.

La violencia supone un *sobredimensionamiento de la pulsión hostil* y en ese sentido señala una ruptura de la armonía preestablecida entre Eros y Thanatos. Desde los aportes del psicoanálisis aceptamos esta superioridad sobre el instinto de vida que va cerrando los caminos del individuo y lo condena a un círculo vicioso que es lo que denominamos la *compulsión a la repetición*. La violencia es circular, tiene ciclos y no hay salida en un círculo vicioso de violencia a través de más de lo mismo, pues se incrementa la repetición.

La violencia “*nos remite al concepto de poder y apunta a un desequilibrio de fuerzas*. Supone relaciones asimétricas: algunos la ejercen y otros la padecen o se someten”⁷.

Si bien es dañina en sus efectos, su intención última no es dañar sino someter, doblegar, dominar, paralizar aunque esto también desde su significatividad e impacto en la subjetividad implica dañar.

⁶ (Garay, L y Gezmet, S., 2001)

⁷ (Brites de Vila, G. y Muller M., 2001)

“Poder y violencia integran una díada presente en la historia de los seres humanos. El poder tiene dos acepciones: vinculada a la potencia creativa (poder hacer) y vinculada al dominio (tengo poder). En el caso de la violencia, esta enraizada en el poder ligado al dominio (tengo poder)”⁸

Supone el uso de la fuerza, ya sea muscular, armada, con argumentos racionales o coacciones afectivas. Este poder justifica determinadas situaciones para favorecer el sometimiento de los demás y acrecentar el dominio.

La violencia intenta apoderarse de la voluntad, el pensamiento, la intimidad de quien la padece. Es un tipo de conducta individual o colectiva que, practicada de modo intencional o impulsivo causa daño físico o emocional al individuo o individuos y a su entorno inmediato y mediato.

Vamos a rastrear algunas *características* que se entran con los efectos que provoca:

- *Obstaculiza la autorrealización* humana .Es deshumanizante y arrasa la subjetividad avasallando la singularidad del otro y descalificándolo o descalificándolo.
- *Tiene que ver con los límites*. Entendiendo al límite como lo que une y separa al mismo tiempo. Traspasar, transgredir , atacar los límites del otro. No reconocerlo como límite y como diferente. Desconocimiento del otro. Negación de la alteridad. Podríamos preguntarnos ¿cuál es el límite de la violencia? A lo que responderíamos que es el otro , el otro en cuanto singularidad .
- *Provoca en el otro sensaciones insoportables* que van más allá de lo tolerable. Por eso conlleva dolor y suele prolongarse en el tiempo generando nuevos sufrimientos.

En general los más perjudicados son quienes por su situación de inermidad integran los grupos socialmente más vulnerables: niños, adolescentes, ancianos, mujeres, discapacitados, carenciados

- *Hace que el otro pierda sus identificaciones*, deje de considerarse humano, llegue al límite, desconoce sus posibilidades e historia y en algunos casos usa su cuerpo como objeto.
- *Es el ejercicio absoluto del poder* de uno o más sujetos sobre otro, quien queda ubicado en un lugar de desconocimiento, no reconocido como sujeto de deseo y cosificado.
- En su eficacia *anula al otro* como sujeto diferente y lo sume en una pérdida de identidad y singularidad que provoca la emergencia de la angustia.
- *Remite a presión, coacción, sometimiento*, ejecución forzosa, sin consentimiento del otro, obligando al otro a hacer lo que no quiere.

⁸ (Imberti, J. etal.; 2001)

- *La violencia puede estar dirigida hacia fuera o hacia si mismo.* Existe un autodireccionamiento de la violencia que se traduce según los matices en autoagresión, suicidio. Dominar, destruir, al otro o, al otro que hay en mí. En términos extremos hablamos de homicidio (aniquilar al otro) y suicidio (aniquilar al otro que hay en mí)
- *Es una producción institucional,* léase social, dado que el hombre no es violento per se, sí agresivo por naturaleza. La violencia no es algo innato o heredado, no es constitutiva del sujeto sino construida socialmente. Así la violencia no se posee, se ejerce cuando se coacciona a alguien, se lo somete a algo que no acepta, rechaza o resiste.
- *La violencia es el desprecio por la voluntad del otro.* En este sentido puede ser tomada como sinónimo de violación. Es violado quien no acepta algo que se ejerce sobre él y es violador quien lo practica por encima de la voluntad del otro.
- *Es siempre vincular:* “se constituye expresa y dramatiza entre sujetos, grupos, colectivos....instala un vinculo coercitivo, arbitrario, rompe la bidireccionalidad desorganiza la trama vincular básica y la reorganiza según un orden perverso de fuerza y poder...la violencia supone efectos disruptivos y desorganizativos de las tramas relacionales .Por eso decimos que se relaciona con lo subjetivo e intersubjetivo. Son comportamientos que se adquieren y responden a formas de estructuración primarias y desorganizadas, fallas en la constitución psíquica y social, historización singular, carencias o excesos de los vínculos primarios, falta de oportunidades del medio para reparar las carencias...”⁹
- *Existen dos miradas: desde el victimario y desde la victima,* tomando el lenguaje judicial. La violencia remite básicamente a un vínculo donde se articulan dos posicionamientos o modos de funcionar. La escena de violencia esta sostenida por ellos.
Desde *el victimario* la violencia remite a: actos, conductas (miradas gestos, trompadas, uso de armas, depredación) una intencionalidad (dañar, destruir y sobre todo someter) componentes agresivos e implicación de la victima : para que el comportamiento violento tenga su efecto o eficacia debe impactar en ciertos rasgos de personalidad de la victima (baja autoestima, inseguridad, dificultades vinculares etc.)
Desde *la victima* remite a vivencias (se sienten victimas de la violencia) y rasgos de personalidad o personalidad básica (inseguridad, vulnerabilidad, baja autoestima, indefinición, sentimientos de autodespojo, temor, impotencia)

⁹ (Garay,L. y Gezmet S. , 2001)

A modo de integración plantearíamos que la violencia tiene efectos deshumanizantes, aniquila al otro como ser diferente, sujeto de necesidades, deseos y derechos. Es el ejercicio absoluto del poder y el desprecio por la voluntad del otro. Tiende a crear un círculo o a repetirse compulsivamente.

Es una producción social, toda violencia es violencia vincular y supone la articulación de dos posiciones el victimario y la víctima.

“La violencia es la amenaza más grande que enfrentan las sociedades hoy .Amenaza que pone en juego los fundamentos mismos de la vida comunitaria y de la humanización del individuo que solo se logra en relación con otros.....la violencia, el poder y la impunidad forman una triada cuyo resultante es la institucionalización de la violencia en la sociedad y en la cultura “¹⁰

¿Cuáles son las formas de expresión o manifestación de la violencia?

La violencia no es un invento de nuestra época, pero si sus formas. “...las violencias son como el tiempo, la música, están allí desde siempre, se repiten, se suceden...”¹¹

El fenómeno de la violencia es al mismo tiempo nuevo y tan viejo como la humanidad, desde sus precarias formaciones sociales.

¿Por qué esta aparente contradicción? Por que en estos tiempos se presenta como nueva en cuanto a: *contenidos, sentidos y manifestaciones.*” Esto la transforma en una problemática muy compleja que se agrava por que las hipótesis, teorías y explicaciones están en crisis y ya no nos están siendo útiles para analizar esta nueva composición de la violencia.

“Vivimos el fenómeno con sorpresa e incompreensión. Tan vieja como la humanidad la violencia es nueva en ciertos aspectos: parece atravesar como una sustancia viscosa y corrosiva, la vida cotidiana en las ciudades, barrios, familias.....la vamos aceptando y naturalizando como una especie de sida social...”¹²

Lo que nos desarma es que nuestras representaciones sociales estereotipadamente asociaban el fenómeno con: ciertas etapas de vida, cierto género, ciertas clases sociales, ciertos escenarios. Así se pensaba como natural el comportamiento violento en niños y jóvenes de clases sociales bajas, en los marginados, en los casos de familias desintegradas. Además tradicionalmente la violencia iba asociada con los varones y el ejercicio de la masculinidad mientras que la mujer ocupaba un lugar de pasividad. Por otro lado era impensable el despliegue de la violencia en ciertos escenarios considerados desde un ideario como espacios de paz, paradisíacos, ausentes de conflictos como en el caso de la familia y la escuela.

¹⁰ (Garay,L. y Gezmet S. , 2001)

¹¹ (Frigerio,G. etal.; 1999)

¹² (Garay,L. y Gezmet S. , 2001)

Nuevamente todo esto se quiebra y nuestro desconcierto proviene de no poder ligar definitivamente o exclusivamente el fenómeno, para poder explicarlo, con una clase social, género, condición socioeconómica, etapa evolutiva, escenarios o ambientes. Se trataría de un fenómeno atípico en sus fuentes, sin códigos o por lo menos con códigos a construir.

La violencia muestra una creciente variedad de formas y facetas. Existe un espectro de conductas violentas como así también múltiples formas de clasificarlas. Hay diferentes criterios para tipificar la violencia:

- *Según la forma de expresión* hablamos de violencias explícitas (golpe, violación, tortura) , violencias sutiles o encubiertas , no reconocidas por sus agentes (silencio, miradas, indiferencia, marginación, discriminación, falta de oportunidades, todo lo que implique ignorar al otro en sus necesidades y derechos) y violencias incontrolables (guerra, genocidio)
¿Por que la indiferencia? Por que nos vuelve transparentes, nos hace invisibles a los ojos del otro, no existimos para el otro mientras que el odio se refleja de algún modo en la mirada.
“También encontramos violencia encubierta en la coacción de la moda, la publicidad, la seducción de la imagen, las falsas promesas de la propaganda.”¹³
- *Según el ámbito o escenario* referimos, desde lo macro a lo micro, violencias: social institucional, mediática, callejera, familiar, escolar. Dentro de ellas existen subámbitos por Ej. en la familia: violencia hacia la mujer, niños, ancianos etc.
Sin embargo también es legítimo considerar que la violencia es una sola: la violencia global (Imbert, 1997).
- *Según la procedencia* Esther Díaz (doctora en filosofía y profesora titular de la cátedra pensamiento científico y ciencias sociales de la UBA) refiere : violencia de las cosas (colores , sabores , ruidos , olores etc. violentos) violencia de la naturaleza (huracán , tornado , maremoto) violencia de los sujetos (gestos , miradas , empujones etc.) violencia del crecimiento (la búsqueda de la identidad en el adolescente puede y de hecho en general es violenta) otras (violencia del estado , crisis familiar , represiones políticas , amotinamientos) .
Todo esto esta atravesado por lo simbólico y por la subjetividad. Quien otorga significatividad de violento o no a los hechos es sin lugar a dudas el sujeto desde sus vivencias.

¹³(Brites de Vila , G. y Muller M. , 2001)

- *Según el sentido* puede haber violencias dinámicas (trompada, huracán) estáticas (silencio, indiferencia) positivas (el crecimiento, una intervención quirúrgica, los ritos de iniciación (según la cultura) negativas (atropello, ataque).

Esta última diferenciación entre *violencia positiva y negativa* la podemos conectar con el aporte de Erich Fromm (1973) quien reconoce dos clases de violencia: una biológicamente adaptativa, defensiva y al servicio de la vida (por Ej. Herir al que nos ataca) y otra claramente maligna y destructiva (atacar)

Este concepto también se puede ligar con la propuesta de Piera Aulagnier quien refiere una *violencia primaria* (necesaria, natural, indispensable para que la vida física y psíquica pueda desarrollarse con un mínimo de autonomía; remite al cuidado y a la socialización del individuo y se relaciona con la violencia simbólica) y una *secundaria* (agregada, no indispensable que representa un exceso para las relaciones interpersonales y que pasa a formar parte de la *violencia*).

- Podríamos agregar que en los sujetos e instituciones existen *formas particulares de producción de violencia* que remiten a la especificidad, identidad o idiosincrasia institucional. Pensemos a modo de Ej. en la escuela como productora esencial de violencia simbólica o en la violencia de cárceles, hospitales etc. E. Enriquez tipifica las instituciones en: de producción y existencia. La primera remite al producto, a la calidad y la segunda tiene que ver con la alteridad. La institución educativa es un collage de ambas, es una institución de producción simbólica. Así como la agresión es originaria y constitucional de los sujetos, la violencia es constitutiva originaria y fundante de las instituciones. La violencia destructiva representa según Kaes el retorno no transformado o simbolizado de esa violencia originaria.

¿Cuáles son las causas de la violencia?

Con respecto a la etiología de la violencia hay aportes diferentes desde los autores pero todos coinciden en señalar que es una expresión simbólica frente al mundo que nos toca vivir y que muestra o denota algo.

La propuesta no sería agotar todas las conexiones e interconexiones sino aproximarnos al problema desde la *complejidad* (el pensamiento complejo supone conocer la realidad sin mutilarla o reducirla a sus partes) y apelando a la multicausalidad.

Como todo fenómeno vincular, la violencia es esencialmente humana y en cuanto procedente de las cosas está atravesada por las significaciones y por la subjetividad. La problemática es compleja y estamos involucrados en ella. Es un síntoma de un tejido social que construimos colectivamente.

Todos los factores que impiden el encuentro o silencian la comunicación entre los sujetos, son predisponentes a la aparición de la violencia. Podemos tentar hipótesis y así pensar que : la desigualdad social y económica , la carencia afectiva , el mundo mediático , la anomia y crisis de valores , el consumismo como postura neoliberal , el desencuentro con el otro , los cambios estructurales etc. son causas de la emergencia de la violencia . Todas ellas pueden explicar parte de la realidad pero no la realidad completa.

La violencia es una problemática multifacética y a muchos frentes. Así podemos diferenciar causas que ayudan o predisponen ,como la antes citadas, y otras que resultan por su impacto , fundantes .

Podemos asignar como fundantes desde la sociedad a las fallas: en la capacidad de reconocimiento de las necesidades de los sujetos, en su contención, en su eficacia , en el reaseguro, en el cumplimiento de su función simbólica. “La violencia de niños y jóvenes, en especial cuando ésta no tiene un sentido comprensible y una razón identificable, supone un *fracaso educativo* de la familia, de la escuela, de la sociedad toda “¹⁴

A modo de especificación podríamos agregar que la sociedad es un entramado o entretejido de instituciones. El individuo se incorpora a ellas como modo de organizar el mundo externo e interno, pero a cambio de ello debe renunciar a parte de sus pulsiones . Así se instala el contrato narcisista, una suerte de pacto entre sujeto-institución donde el primero debe, parafraseando a Freud, “trocar una parte posible de felicidad por una parte de seguridad “. Cuando las instituciones, la sociedad, no cumplen con estas funciones emergen el malestar y el conflicto que intensificados se transforman en las raíces de la conducta violenta.

La violencia es un fenómeno humano y que emerge en aquellos lugares donde tiene lugar el entrecruzamiento de subjetividades, la intersubjetividad, el encuentro con el otro. Su puesta en escena remite a la interacción.

¹⁴ (Garay L. Y Gezmet S.,2001)

“Imaginemos a la violencia como una maraña de hilos enredados, no nos alcanza un solo hilo para desenredarla. Nunca se da una sola forma de violencia, viene enredada con otras y la mayoría de las veces las explícitas son reflejo de otras que no se ven pero que resultan de más fuerte impacto.

Detrás de un acto violento existe una compleja trama donde las modalidades de violencia se entrecruzan...”¹⁵

¿Qué podemos hacer frente a la violencia?

Cada día de nuestra vida, al tropezar con las noticias, incorporamos a nuestra reseña cotidiana, un caso de violencia.

¿Cuál nuestra actitud frente a los hechos? La naturalización la queja, la mitificación, la familiaridad, la obviedad.

¿Cuáles son algunos de nuestros discursos? Es un problema de la época. Es un reflejo o espejo del contexto. Es un reflejo de la degradación de la naturaleza humana. Es un reflejo de la decadencia de la familia. En todos los casos se la tipifica y sintetiza como “reflejo de “.

La violencia es un problema en sí, que no puede simplistamente ser explicado desde la transposición.

Todos estos discursos tienen algo de validez, pero no lo son absolutamente. La violencia es una problemática a muchos frentes, polifacética, tiene múltiples aristas y en ese marco debe ser abordada desde la complejidad, interdisciplinariedad y multirreferencialidad.

Instalar la crítica, el análisis, son formas o maneras, no diríamos omnipotentemente de resolver el problema, sino de encontrar algunas salidas o caminos que nos permitan aproximarnos a la comprensión del problema, contextualizarlo y diseñar estrategias para prevenir su aparición y/o expansión o recrudescimiento.

Ante los elevados índices de violencia desencadenados en los últimos tiempos, es un imperativo la construcción de dispositivos a través de los cuales los miembros de la sociedad cuya implicación es innegable, puedan asumir responsablemente la resolución o canalización de su conflictiva.

Definitivamente frente a la violencia no debemos ensayar respuestas simplistas o explicativas transferidas desde otros contextos. Tampoco naturalizarla, mitificarla, darle el tratamiento de lo obvio, familiarizarla e incorporarla acríticamente a la cotidianeidad. Las formas actuales de violencia se exhiben en imágenes, de forma explícita y naturalizada, en palabras de Emiliano Galende “los individuos se acostumbran a mirar la violencia y vivir con ella sin siquiera poder interrogar por sus sentidos y su propia implicación en ella “

¹⁵ (Imberti, J. et al.; 2001)

La violencia debe ser contextualizada, esto es entendida en el marco institucional en que se dibuja. Si bien las instituciones son constitutivamente dispositivos de violencia psicosocial, ésta se estructura in situ, acorde a las características de cada institución que dibuja sus formas y modalidades singulares. Así no es lo mismo hablar de violencia en las cárceles, en las escuelas, en la familia etc. Sus connotaciones son diferentes por que existe una determinación institucional desde los espacios, cultura, historia, actores etc.

Nadie tiene respuestas acabadas acerca de la violencia: sus causas, formas de erradicación o atenuación. No obstante podemos diseñar *estrategias de prevención* al interior de los colectivos que abonarían el terreno para la *no violencia*.

- Promover socialmente la calidad de vida y los vínculos interpersonales constructivos.
- Promover espacios institucionales que alberguen las características individuales y erradiquen la discriminación, exclusión y selección. Atender y aceptar al otro en sus diferencias... Convivir con la diversidad. “Construir un mundo donde todos los mundos sean posibles....”. sólo encontraremos nuevas acciones si habilitamos un pensamiento que opere desde una semiótica que no transforme lo heterogéneo en contradictorio.
- Ejercitar la contención reforzando la trama social y la pertenencia a una red de sostén colectiva. El sujeto integrado a un grupo, está en menos situación de exposición a la posibilidad de ser violento o padecer la violencia.
- Construir la capacidad de comunicación lo cual supone entre otras cosas el ejercicio de la escucha, el ponerse en el lugar del otro y compartir códigos.
- Ejercitar la solidaridad, cooperación y fortalecer los vínculos entre pares y al interior de los colectivos institucionales reforzando la trama institucional.
- Componer una trama social donde el otro sea “un nuevo mundo a poblar “, produciendo una subjetividad colectiva basada en la solidaridad, la justicia y la confianza.
- Reforzar los lazos intra e interinstitucionales.
- Preparar para la resolución de conflictos a través de técnicas como: mediación (instala la figura del mediador como facilitador), negociación (se realiza entre las partes) y arbitraje (los adultos asumen la responsabilidad de resolución del conflicto).
- Desde el rol adulto generar pautas o modelos identificatorios afines con la comprensión, solidaridad y respeto por el otro en tanto diferente.

Cada una de estas acciones puede materializarse en las prácticas cotidianas y a partir de los cimientos trabajando desde las instituciones de existencia

que son esencialmente la familia y la escuela, lo cual no implica el silenciamiento de las restantes partes de la sociedad. Como diría Foucault “si quieres construir grandes torres deberás permanecer largo tiempo en los cimientos...”

La violencia como problemática convoca acciones y un fuerte compromiso, pero en ese marco no debemos desvalorizar los pequeños esfuerzos desde nuestras prácticas e intervenciones cotidianas y considerar en que medida cada uno puede trabajar desde lo político, teórico, libidinal o estético, para acelerar la cristalización de un mundo de organización social menos absurdo que el que hoy debemos soportar.

Para abordar este complejo problema es conveniente actuar a nivel comunitario, institucional y grupal, desde lo micro a macro social, con un enfoque interdisciplinario y ejercitando la prevención a los efectos de disminuir la incidencia y en los casos de aparición proceder a su tratamiento explícito.

En el caso de la intervención frente a la violencia los ejes son: la prevención, el equipo interdisciplinario y el compromiso de todos los sectores sociales involucrados. La violencia nos conmueve, asusta e impacta pero no nos debe paralizar, sabemos que hay mucho por hacer por eso...“la no violencia.... nos convoca a un desafío: desconstruir para reconstruir, reconocer para reinventar...”¹⁶

Y en esto decimos presentes los profesionales, los investigadores y todos los actores del escenario social....por que esta problemática es de todos y nos atraviesa a todos y es frente a la crisis donde se visualizan los esfuerzos, la creatividad y las posibilidades de reparación por que la crisis convoca a una tarea científica y solidaria.

“Hoy más que nunca, resulta imprescindible revisar y superar las raíces universitarias y los estatutos de nuestra profesionalidad tan devastada, para nutrirse de prácticas teóricas y políticas que articulen la clínica con saberes polidimensionales, éticos, estéticos y filosóficos..... esto puede constituir una franca alternativa para abordar las problemáticas de este mundo insensible y desigual que nos toca vivir....”¹⁷

¹⁶ (Imberti, J. et al. ; 2001)

¹⁷ (Vega, D et al. ; 2000)

Conclusiones

Este trabajo no exhibe como pretensión agotar la temática ni formular respuestas acabadas sino simplemente acercar, socializar, compartir lo investigado y las nutridas reflexiones y posicionamientos. Son actos de escritura que se desprenden de las diferentes afectaciones con la temática y que suponen un proceso de búsqueda –encuentro que es lo que esta latente en cada línea. Precisamente trabajar sobre el tema requiere poder lograr un difícil equilibrio entre la objetividad y la involucración. “El tándem implicación - distancia.....cuidar la distancia entre el investigador y el campo investigado: ni tan lejos que haga invisible el objeto, ni tan cerca que se confunda con el mismo....”¹⁸

De lo que se trata es de contribuir colectivamente a la construcción de una cultura de la no violencia. Para ello proponemos algunas ideas:

- Tendemos a depositar, adjudicar a los demás lo que nos resulta inaceptable de nosotros mismos a través del mecanismo de proyección. Reflexionar acerca de ello, hacernos cargo y poder asumir nuestras dificultades y consecuentemente la posibilidad de ser rechazado o no ser elegido.
- Convivir en diversidad, es otro parámetro importante. Reconocer al otro en sus diferencias, como sujeto de deseo y de derecho. Sujeto y objeto de la comunicación. La importancia de poder , anticipatoriamente, poner palabras a lo que nos molesta , expresar nuestras emociones . Es una forma de evitar la puesta en acto.
- En todo acto violento subyacen los miedos, prejuicios y ansiedades. Darnos cuenta de los momentos preliminares Explorarlos y reconocer sus motivaciones representa una oportunidad para evitar o intentar acciones reparatorias.
- Resaltar la importancia del individuo y su contención social. La trama social sostiene y reasegura a través del ejercicio de la solidaridad, cooperación. El sujeto solitario es de por si vulnerable y todos los factores que impiden el encuentro con el otro son predisponentes para la aparición de la violencia
- Aceptar los conflictos como parte de la telaraña subjetiva e intersubjetiva, apoyando su manejo o transformación en fuente de aprendizaje. “lo que determina que los conflictos sean destructivos o constructivos no es su existencia sino el modo en que se los maneja”¹⁹
- Los seres humanos tendemos a pensar dicotómicamente: humildad vs orgullo, ignorancia vs sabiduría....sin embargo debemos aceptar que somos capaces de albergar matices de cada cualidad, que hay en todos

¹⁸ (Suarez,F. etal.; 1999)

¹⁹ (Johnson y Johnson , 1999)

luces y sombras y que la violencia remite a la sombra que veladamente nos acompaña toda la vida.

La violencia no debe reprimirse , su sofocación hace que emerja con más potencia . Tampoco combatirse con las mismas armas, debe rupturarse el círculo violento. ¿Cuál es la salida? La inmunidad está en el mismo hombre , en su aparato psíquico , en la pulsión de vida o Eros .Eso es lo que debe fortalecerse , reforzarse a través de las diferentes acciones y estrategias , desde todos los lugares de intervención (de lo micro a lo macro) y por parte de todos los sectores sociales , pero no de manera solitaria sino formando una inmensa red de proteccióno de contención .

Mahatma Gandhi, un cultor de la no violencia expresaba: “la no violencia es la fuerza más poderosa que hay a disposición de la humanidad. Es aún más poderosa que el arma más compleja de destrucción ideada por la ingenua capacidad del hombre. No puedo ver coraje ni valentía en la destrucción de la vida o de la propiedad, ya sea como ofensa o defensa...”

Esto lo vamos a conectar con el inicio de este trabajo: “el ser humano tiene una fuerza vital, una energía que se expresa de mil maneras diferentes. Amor, odio, furia, agresión, pasión....un amplio espectro de sentimientos y emociones. Una paleta de de colores variados y entremezclados. Así parece que somos. Seres humanos capaces de cualquier tipo de conducta: la agresión, el egoísmo, la nobleza, la cobardía, la travesura....”²⁰

²⁰ (Imberti J. etal.; 2001)

Bibliografía consultada

- Aulagnier, Piera: La violencia de la interpretación .Ammorrtu Editores. Buenos Aires. 1991
- Aulagnier, Piera y otros: Cuerpo, historia, interpretación. Paidós. Buenos Aires. 1994
- Brites de Vila, Gladis y Muller, Marina: Violencia social, familiar y escolar. Convivir en la diversidad. Editorial Bonum. Bs. As. Argentina. 2001
- Foucault, M: Vigilar y Castigar. Editorial Siglo XXI. España 1996
- Freud, S: Obras completas Tótem y tabú – Malestar en la cultura –Psicología de las masas y análisis del yo – Introducción al narcisismo. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid. España .1968
- Frigerio, Graciela – Poggi, Margarita – Korinfeld, Daniel (comp.): Construyendo un saber sobre el interior de la escuela. Ediciones novedades educativas. Bs. As. Argentina. 1999
- Fudin, Mónica y Albanesi, Graciela (comps): Violencia y desamparo. Efectos sobre el sujeto y sus instituciones. Letra viva editorial. Bs. As. Argentina. 2001
- Galende, Emiliano: De un horizonte incierto. Editorial Paidós. Bs. As. 1997.
- Garay, Lucia y Gezmet, Sandra: Fracaso en las escuelas. Fracaso educativo. Publicación Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. Argentina. 2002
- Imberti, Julieta (comp.): Violencia y escuela. Miradas y propuestas concretas. Ediciones Paidós. Bs. As. Argentina. 2001
- Kaes. René: Sufrimiento y psicopatología de los vínculos institucionales. Editorial Paidós. Bs. As. 1998.
- Kaës, Bleger, Enriquez y otros: La institución y las instituciones. Estudios sicoanalíticos Bs. As. Paidós - 1989
- Kaminski, Gregorio: Dispositivos institucionales. Lugar editorial. Bs. As. 1990
- Quiroga, Ana: Enfoques y perspectivas en psicología social. Ediciones Cinco. Bs. As. Argentina. 1990
- Suárez, Francisco y otros: Analista organizacional. ¿Profesión o Saber? Ediciones Macchi .Bs. As. Argentina. 1999
- Vega, Daniel y otros: Travesías institucionales. Lugar editorial. Buenos Aires. Argentina .1990
- Videla, Marta: Prevención. Intervención psicológica en salud comunitaria. Ediciones cinco. Bs. As. Argentina. 1991.